

Ki Tetze'



“Cuando salgas”

Primero Orar

Dios Padre,

¡Tus planes y propósitos son perfectos! Los has establecido para bendecir a todos los que se someten a tu autoridad. Ayúdanos a someternos a todos tus planes y propósitos con un corazón alegre y un gran deseo de conocerte y servirte de una manera que honre y glorifique tu nombre. En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Deuteronomio 21:10-25:19

Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos,
Deuteronomio 21:10

Al comenzar nuestro estudio de la parashá de esta semana, es importante recordar que los cielos y la tierra fueron creados por Dios y le pertenecen. Por lo tanto, Dios puede hacer lo que quiera con su tierra, y le plació separar la tierra de Israel de todas las demás tierras sobre la faz de la tierra con un propósito.

También es importante recordar que Dios creó todo lo que existe en los cielos y la tierra. Porque Dios creó todas las cosas, puede hacer lo que le place con lo que ha creado. Le agradó a Dios

redimir a los descendientes de Ya'kov (Jacob) de la esclavitud en Egipto, para que pudieran morar en su presencia, adorándolo y sirviéndole como su Rey en la Tierra Prometida que Él apartó para este propósito.

Dios estableció la nación de Israel en la Tierra de Israel para ser una luz para todas las demás naciones del mundo, tal como lo había prometido a sus siervos Abraham, Isaac y Jacob. Después de redimirlos, Dios les dio todo lo necesario para conocer y servir a Dios, incluyendo su Palabra, su Ley, sus Fiestas y su Sacerdocio. De esta manera, Dios apartó a los hijos de Israel como una luz para el mundo, iluminando el camino para ser restaurados en Él. Los hijos de Israel recibieron todo lo necesario para enseñar a las naciones cómo someterse a la autoridad de Dios para ser bendecidos por Él. Dios siempre es fiel en cumplir sus promesas. Por lo tanto, juzga a todos los que ha redimido por su fiel respuesta a su Palabra.

La parashá de esta semana enseña cómo el pueblo consagrado de Dios debe interactuar con las naciones del mundo mientras vive en la presencia de Dios. La obediencia sumisa al consejo completo de la Palabra de Dios demuestra los propósitos, planes y promesas de Dios para su creación y trae bendición al mundo entero.

~ Pasaje de enfoque de las Escrituras ~

Deuteronomio 21:10-23

Dios ordenó a los hijos de Israel que destruyeran por completo siete naciones que habitaban la Tierra Prometida para heredarla. Dios ordenó esto porque el pecado de estas naciones había alcanzado su máximo esplendor (Génesis 15:16). En otras palabras, estas naciones se habían rebelado continuamente contra los planes y propósitos de Dios e ignorado constantemente las consecuencias de sus acciones. Estas dos respuestas deliberadas a la verdad de Dios resultaron en un resultado final como testimonio de su malvada oposición: la destrucción total de Dios. Si se hubieran sometido a la Palabra de Dios, esto les habría permitido cambiar sus vidas. Negarse a arrepentirse con la determinación de oponerse a Dios siempre conduce a este resultado final. ¿Recuerdas lo que le sucedió al Faraón y a su ejército? Esta purga del mal de la Tierra Prometida la preparó para recibir la presencia de Dios de una manera única.

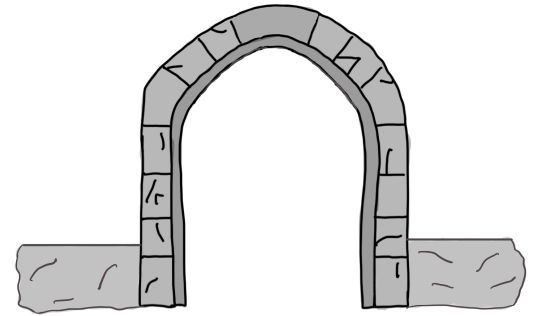
Cuando los hijos de Israel tomaron posesión de la tierra que Dios apartó para sus propósitos, esta pudo prepararse para el establecimiento del Reino de Dios, que bendeciría abundantemente al mundo entero. Las bendiciones de Dios en la tierra servirían de testimonio a las naciones vecinas de los planes, propósitos y promesas de Dios para su creación.

Todas las naciones vecinas a los Hijos de Israel debían someterse al pueblo redimido de Dios, los Hijos de Israel, como testimonio de su sometimiento a los planes y propósitos de Dios. Cualquier nación que no se sometiera a Israel demostraba su oposición a Dios. Por lo tanto, cuando una nación optaba por luchar contra Dios en lugar de someterse a su voluntad, los Hijos de Israel debían matar a espada a los hombres y tomar cautivos a las mujeres y los niños. Sin embargo, no debían tratar a sus cautivos como lo hacían otras naciones al obtener la victoria en la batalla. Analicemos algunos de los mandamientos que Dios dio a los Hijos de Israel para que obedecieran mientras vivieran en la tierra que demostraría las promesas, los propósitos y los planes de Dios para el mundo.

En Deuteronomio 21:10-14 aprendemos que cuando Dios entregó a los enemigos de Israel en sus manos y un israelita vio a una hermosa mujer con la que quería casarse entre los cautivos, debía llevarla a casa. Ella debía afeitarse la cabeza, cortarse las uñas y cambiarse de ropa. Esto demostraba su sumisión a un cambio de estatus. Debía ser cuidada en su casa durante treinta días. Esto le permitía lamentar por su padre y madre. Entonces, y solo entonces, se le permitía casarse con ella. Si por alguna razón después del matrimonio él ya no deseaba mantenerla como esposa, debía liberarla. No se le permitía venderla por dinero ni tratarla brutalmente. Estos mandamientos de Dios demostraban que solo cuando alguien se sometía completamente a Dios podía unirse a la nación de Israel. También enseñaban que una vez que una persona se unía a Israel, alcanzaba un estatus superior que no podía cambiarse por ninguna razón.

En Deuteronomio 21: 15-17 aprendemos que si un hombre tiene dos esposas y ama a una pero no a la otra, debe dar la primogenitura a su hijo primogénito sin preferencia por sus esposas. Cuando distribuye sus posesiones a sus hijos, debe dar una doble porción de todo lo que tiene a su hijo primogénito, incluso si no es el hijo de su amada esposa. El primogénito del hombre es el principio de su fortaleza y se le debe dar prioridad porque tiene la responsabilidad única de vivir fielmente en sumisión a Dios tal como lo había hecho su padre, quien le dio la doble porción. Este mandamiento de Dios también protege y bendice a la esposa que demostró obediencia a Dios pero no es amada por su esposo. Cuando somos sumisamente obedientes a Dios, Él nos protege y bendice incluso cuando el mundo en el que vivimos no nos ama.

En Deuteronomio 21:18-21 aprendemos que si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que se niega a obedecer a sus padres e ignora su disciplina, sus padres deben llevarlo ante los ancianos en la puerta de la ciudad para juicio. Sus padres deben hablar con los ancianos de la ciudad, acusando a su hijo de desobediencia demostrada por su comportamiento terco y rebelde. Luego, todos los hombres de la ciudad deben apedrearlo para dar muerte a este tipo de maldad en la Tierra Prometida. Cuando un hijo de los Hijos de Israel se opone a sus padres, también se opone a Dios. El juicio de apedrear al hijo rebelde sirvió como testimonio para que todo Israel escuchara y temiera el juicio de Dios para que no se opusieran a Él.



En Deuteronomio 21:22-23 aprendemos que cuando un hombre recibía la pena de muerte, según lo determinado por Dios por su pecado, y su cuerpo era colocado en un madero, no debía permanecer colgado del madero durante la noche. Su cuerpo debía ser retirado y enterrado antes del anochecer. Dejar un cadáver en un árbol durante la noche profanaría la tierra que el Señor Dios apartó para su Reino.



~ Deuteronomio 22:5-12 ~

En Deuteronomio 22:5 aprendemos que las mujeres no deben vestir nada que pertenezca a un hombre, ni un hombre debe usar ropa de mujer. ¡Hacerlo sería una abominación para el Señor Dios! Dios creó al hombre del polvo de la tierra y a la mujer del hombre. Desde el día en que Dios los creó, hombre y mujer, ha habido diferencias claras entre el hombre y la mujer porque Dios los creó con propósitos diferentes. Los planes y propósitos de Dios para la humanidad son perfectos y no deben ser alterados. Vestir la ropa del sexo opuesto o desempeñar sus roles en la sociedad es un acto de rebeldía y oposición a Dios.



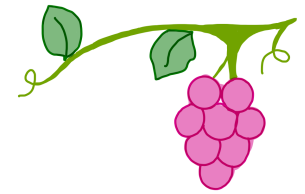
En Deuteronomio 22:6-7 aprendemos que si alguien encuentra un nido de pájaro, se pueden tomar las crías o los huevos, pero no se debe tomar a la madre con sus crías. Debe ser liberada. Obedecer este mandamiento de Dios mientras vivían en la tierra de Israel conllevaba una promesa de Dios de prolongar la vida de los hijos de Israel en la tierra.

En los últimos días, la tierra de Israel será transformada por Dios al demostrar su gran fidelidad para cumplir las promesas de su pacto con su pueblo consagrado. ¡Nueva vida brotará de la tierra de Israel en el futuro! Liberar a la madre ave le permitiría reproducirse de nuevo. Esto

sirvió como testimonio de que uno comprendía y esperaba con ansias las promesas de Dios. Aunque la destrucción de la vida ocurriría, Dios tiene planes futuros para que la tierra de Israel esté llena de vida.

En Deuteronomio 22:8 aprendemos que los israelitas que vivían en la Tierra Prometida debían tomar todas las medidas posibles para proteger la vida de una muerte accidental. Por esta razón, al construir una casa nueva en la tierra, se debía colocar un parapeto o barandilla en los bordes del techo plano de la casa. Al seguir este mandamiento de Dios, la casa no sería culpable de derramamiento de sangre si alguien caía accidentalmente del techo. Obedecer este mandamiento de Dios demostraba el conocimiento de que el Reino de Dios algún día se establecería en la Tierra Prometida y que toda vida estaría protegida por Él.

En Deuteronomio 22:9-11 aprendemos que cada aspecto de la vida en la tierra de Israel debe reflejar el carácter y los mandamientos de Dios. Por ejemplo, no se deben sembrar dos tipos de semilla diferentes en la misma viña. Plantar dos tipos de semilla diferentes en la misma viña contaminaría la tierra, pues Dios la apartó para un solo propósito: el propósito prometido de su Reino.

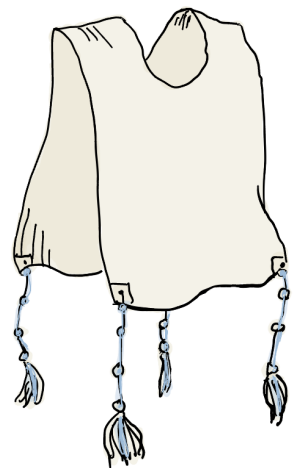


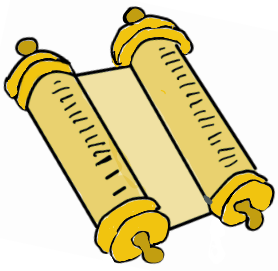
Al trabajar los campos en la Tierra de Israel, no se debe arar con un buey y un burro uncidos. No permitir que diferentes animales trabajen juntos para un propósito común demostraba la comprensión de que dos deben tener la misma mente y cuerpo para adorar y servir a Dios juntos en la Tierra Prometida.

Finalmente, a los hijos de Israel que vivían en la Tierra Prometida se les ordenó no usar prendas hechas de lana y lino mezclados. Las prendas que

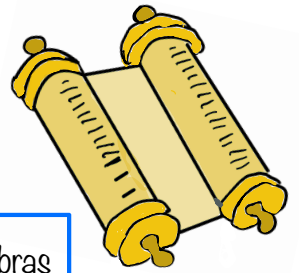
usaran los hijos de Israel debían reflejar que sus obras o acciones debían realizarse únicamente al servicio de Dios. No habían sido redimidos por Dios para servir al mundo.

En Deuteronomio 22:12 aprendemos que los hijos de Israel que vivían en la Tierra Prometida debían hacer flecos en las cuatro esquinas de sus vestiduras para cubrirse. Estos flecos representaban los 613 mandamientos de Dios y servían como recordatorio constante de que habían sido redimidos y apartados por Dios para adorarlo y servirlo en la Tierra Prometida, donde su Reino se establecería en el futuro.





~Examen de la Torà~



Instrucciones: Complete el espacio en blanco utilizando el banco de palabras a continuación.

1. Los descendientes de Ya'kov son llamados los Hijos de _____.
2. Dios redimió a los hijos de Israel para que pudieran adorarlo y _____ como su _____.
3. La Tierra de Israel también se llama la Tierra _____.
4. Los hijos de Israel fueron apartados por Dios para ser _____ para las naciones..
5. La purga del mal de la Tierra de Israel la preparó para recibir la _____ interior de Dios.
6. Cuando una nación decidió pelear contra Israel en lugar de someterse a él, se opuso a los planes de _____.
7. Sólo cuando uno se somete completamente a Dios puede _____ a Él a través de la nación de Israel.
8. Una vez que una persona se convierte en parte de la nación de Israel, su estatus no se puede _____.
9. El primogénito de un hombre tiene la responsabilidad única de vivir en _____ a Dios como lo hizo su padre.
10. Un hijo que constantemente se rebela y desobedece a sus padres debe ser condenado a _____ como ejemplo del resultado de oponerse a Dios.
11. Dejar un cadáver colgado de un árbol durante la noche sería _____ la tierra de Israel.
12. Vestir los _____ del sexo opuesto o cumplir con sus deberes en la sociedad es actuar en oposición a Dios.

13. Aunque ha ocurrido destrucción y muerte en la Tierra de Israel, en el futuro brotará de ella vida _____.
14. Cuando el futuro Reino de Dios se establezca en la Tierra de Israel, toda vida estará _____ por Dios.
15. Los hijos de Israel fueron redimidos para servir a Dios, no al _____.
16. La tierra de Israel está apartada para un solo propósito: el propósito del _____ de Dios.

Word Bank

Servirlo

Rey

Luz

Mundo

Unirse

Vestidos

Sumisión

Abundante

Israel

Protegida

Muerte

Prometida

Presencia

Dios

Cambiar

Reino

Profanar

~ Haftará ~

Isaías 54:1-10



Al leer las Palabras de Dios pronunciadas por Su profeta Yeshayahu (Isaías), es fundamental que comprendamos que los propósitos, planes y promesas de Dios no pueden ser abolidos por la pecaminosidad del hombre. Dios apartó la Tierra de Israel para los propósitos de Su Reino, y redimió a los Hijos de Israel como instrumentos para cumplir los propósitos de Su Reino en la Tierra Prometida de Israel. ¡Nada puede detener la voluntad de Dios! Porque esto es cierto, toda rebeldía y oposición a los propósitos, planes y promesas de Dios serán castigadas por Él.

Aunque Dios ha castigado a los hijos de Israel por su desobediencia e infidelidad a su Palabra, no ha terminado con el pueblo de Israel ni con su tierra. Hoy en día, podemos ver claramente evidencia que respalda esta verdad, pues Dios ha restablecido la nación de Israel en la tierra que apartó para el establecimiento de su Reino.

En Génesis 28:14, Dios le prometió a Abraham que su descendencia sería como el polvo de la tierra y que brotaría hacia el oeste, el este, el norte y el sur. Dios le prometió a Abraham que, a través de su descendencia, todas las naciones del mundo serían bendecidas. ¿Sabes que todos los que han sido redimidos por la sangre del Cordero de Dios, el Mesías Yeshúa, han entrado en el nuevo pacto con Dios, convirtiéndose en parte de esta bendición de Él? Las promesas de Dios confirman que todo el mundo será bendecido a través de Israel, incluyendo a todos aquellos de las naciones que se han convertido en parte de Israel por su fe en el Mesías Yeshúa.

Al final de los días, el Mesías Yeshúa regresará a Israel y juzgará por completo a todas las naciones que se oponen a su establecimiento del Reino de Dios en la Tierra de Israel. Tras su juicio y el establecimiento de su Reino, los hijos de Israel vivirán obedientemente y seguros en la Tierra Prometida. Serán una luz que iluminará el camino de la salvación para las naciones del mundo.

Dar a luz es el primer mandamiento de Dios a la humanidad. Cuando una mujer da a luz, recibe una bendición de Dios. Cuando Dios cumpla sus propósitos y planes para la tierra de Israel y su pueblo, bendecirá a las mujeres que nunca han dado a luz con más hijos que las que ya tienen familia. ¡Estas mujeres tendrán tantos hijos que será necesario expandir las fronteras de Israel! De esta manera, las mujeres estériles del Reino de Dios serán bendecidas y la vida brotará hacia el oeste, el este, el norte y el sur.

Cuando el Mesías Yeshúa regrese y establezca el Reino de Dios en la tierra de Israel, las ciudades desoladas serán habitadas de nuevo por los descendientes de Yaakov. ¡Israel no debe temer a nadie, porque Dios hará que estas cosas sucedan! Cuando Dios cumpla todas sus promesas a Israel, ella olvidará la vergüenza de su infidelidad pasada. El Creador de Israel es su Esposo, y el SEÑOR de los ejércitos es su Nombre; su Redentor, el Santo de Israel, hará que todas estas cosas sucedan para ella.

Aunque Israel era como una mujer abandonada, lo que la entristecía, el SEÑOR la llamará de nuevo. Dios la abandonó por poco tiempo, pero con gran misericordia la recogerá. Dios ocultó su rostro de los hijos de Israel debido a su feroz ira por su desobediencia, pero con gracia eterna, seguramente le será misericordioso en el futuro. Dios redimirá a Israel y el pueblo será uno con Él por su misericordia.

Al igual que en los días de Noé, Dios salvará a un remanente de los hijos de Israel para que se cumplan sus planes y propósitos. Así como Dios juró que nunca más destruiría la tierra con agua, también juró no destruir completamente a Israel con su ira. ¡Un tercio de los hijos de Israel se transformará en el pueblo del Reino de Dios! Cuando todo esto ocurra, las montañas serán removidas y las colinas se derrumbarán, pero la gracia de Dios no fallará. El pacto de su paz permanecerá para siempre. Todas estas promesas a Israel han sido hechas por Dios, y nada ni nadie puede detener su voluntad para que se cumplan.



Porque los montes se moverán, y los
collados temblarán, pero no se apartará de
ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se
quebrantará, dijo Jehová, el que tiene
misericordia de ti.

Isaías 54:10

Nuevo Testamento

1 Corintios 5:1-5



Los hijos de Israel fueron redimidos por Dios de su esclavitud en Egipto mediante la sangre de un cordero para adorarlo y servirlo. Asimismo, los hijos de Dios fueron redimidos de la esclavitud del pecado mediante la sangre del Cordero de Dios, el Mesías Yeshúa, para adorarlo y servirlo. Los creyentes en el Mesías Yeshúa son llamados, al igual que los hijos de Israel, a ser un pueblo peculiar al no vivir como el resto del mundo. Los hijos de Israel fueron redimidos para cumplir el plan de Dios de ser luz para las naciones, viviendo obedientemente en su presencia en la Tierra Prometida, apartada para este propósito. Su obediencia a Dios en la Tierra Prometida bendeciría a las naciones del mundo para que también pudieran vivir obedientemente en la presencia de Dios. Aunque los hijos de Israel no cumplieron este propósito en el pasado, lo cumplirán en el futuro porque Dios es fiel a sus promesas y a su Palabra.

Tras la muerte, sepultura y resurrección del Mesías Yeshúa, el Hijo de Dios, los creyentes en Yeshúa reciben el don del Espíritu Santo. Este don les permite morar en la presencia de Dios sin importar en qué lugar vivamos. Sin importar dónde vivamos en la faz de la tierra, estamos llamados a vivir en obediencia a Dios como sus fieles siervos.

En nuestro pasaje del Nuevo Testamento de esta semana, el apóstol Pablo escribió a la congregación de creyentes de Corinto acerca de un individuo que mantenía relaciones inapropiadas con su madrastra, la esposa de su padre. Las naciones que habitaban la Tierra Prometida antes del pueblo judío/los hijos de Israel habían pecado contra Dios de esta manera, profanando la Tierra que Dios había apartado para su Reino. Dios los expulsó de la tierra, permitiendo que esta fuera reivindicada al vomitarlos fuera.

Pablo declaró en su carta a los corintios que, en lugar de arrepentirse por la conducta pecaminosa de este individuo, la congregación se mostró arrogante o engreída como un pan sin levadura. Habían sido engañados y creían en la falsa enseñanza de que podían comportarse como quisieran gracias a la gracia salvadora de Dios. Pablo dejó muy claro que las normas de Dios para servirle no habían cambiado porque habían sido liberados de la esclavitud del pecado por la muerte, sepultura y resurrección de Yeshúa el Mesías. Enfatizó que, al haber sido redimidos de la esclavitud del pecado, las normas de Dios para el servicio debían seguir obedeciéndose para demostrar gratitud y amor por el Señor Dios nuestro Redentor. Esta relación con Dios iluminaría el camino para que otros fueran restaurados en Él.



Pablo les aconsejó que hicieran lo único correcto para honrar y glorificar a Dios: expulsar a este pecador de la congregación y de la comunidad de creyentes. Pablo declaró que, aunque no estaba con ellos en persona, era la autoridad espiritual de la congregación, y que sus palabras y juicio debían ejecutarse como si estuviera presente en Corinto. Les instruyó que actuaran contra este pecador en el nombre del Señor Mesías Yeshúa la próxima vez que se reunieran. Si se tolera la inmoralidad en una congregación, se les quitará el poder espiritual a los creyentes.

Pablo declaró que este hombre pecador, creyente, debía ser expulsado de la congregación o entregado a Satanás para la destrucción de su carne, a fin de que su espíritu fuera salvo en el día del Señor Yeshúa. En otras palabras, debía experimentar el juicio de la congregación para arrepentirse y abandonar sus malas prácticas, y vivir una vida victoriosa a la luz del día del regreso de nuestro Señor Mesías Yeshúa a la tierra para establecer el Reino de Dios.

Nuestra meta como hijos de Dios nunca debe ser pecar más, pues somos salvos por la gracia de Dios. En cambio, debemos vivir obedientemente como ejemplo para los no redimidos del mundo, mostrándoles el camino a la salvación. Tenemos exactamente el mismo propósito que tenían los hijos de Israel al vivir en la Tierra Prometida antes de que el Mesías Yeshúa viniera a la tierra en forma humana. Debemos enseñar a las naciones del mundo el camino a la salvación viviendo en obediencia a las promesas, los propósitos y los planes de Dios.

El mal no puede detener las promesas, los propósitos y los planes de Dios para Su creación. Solo puede robar a la humanidad las bendiciones temporales y eternas de Dios. Por lo tanto, ¡la Tierra de Israel será habitada por los Hijos de Ya'kov/los Hijos de Israel! ¡Los Hijos de Israel serán una luz para las naciones del mundo mientras viven obedientemente y seguros en la Tierra de Israel en el futuro! ¡Las fronteras de la Tierra de Israel se expandirán debido a las bendiciones de Dios! Todos aquellos que se sometan a los propósitos y la autoridad de Dios vivirán y prosperarán. Los Hijos de Dios regresarán con el Mesías Yeshúa para gobernar y reinar con Él en la Tierra de Israel. El mundo entero será bendecido a través de los Hijos de Israel cuando vivan obedientemente en la presencia del Mesías Yeshúa su Dios en la Tierra que Él apartó para este propósito.

~ Repaso Divertido ~

Instrucciones: Responda las siguientes preguntas utilizando el banco de respuestas proporcionado. Escriba la letra correspondiente a cada respuesta para completar correctamente la siguiente afirmación.

¡El Mesías Yeshúa regresará a la Tierra de Israel para cumplir las
_____!

1. ¿Qué puede detener la voluntad de Dios?
2. ¿Qué hará Yeshúa con el mundo cuando regrese?
3. ¿Quién habitará de nuevo las ciudades desoladas de Israel?
4. ¿Cómo redimirá Dios a Israel para hacerla uno con Él cuando Él regrese?
5. ¿Cuánto tiempo durará el pacto de paz de Dios con Israel?
6. ¿Qué tipo de personas deberían ser aquellos que han sido redimidos por el Mesías Yeshúa?
7. ¿Qué permite hacer el don del Espíritu Santo al creyente?
8. ¿Por qué deben los creyentes obedecer los mandamientos de Dios?
9. ¿Qué le sucede a una congregación que tolera la inmoralidad?
10. ¿Qué priva a la humanidad de las bendiciones temporales y eternas de Dios?
11. ¿Quién regresará a la tierra para gobernar y reinar con el Mesías Yeshúa?
12. ¿Qué pasará con las fronteras de Israel en el futuro?

13. ¿A través de quién será bendecido el mundo entero?
14. ¿Qué se supone que los hijos de Dios deben iluminar al mundo?
15. Porque Dios es fiel en cumplir Su Palabra, ¿qué podemos hacer?

Banco de Respuestas

- A. Morar en la presencia de Dios

E. Para siempre

P. Nada

O. Confía siempre en Él

E. Los creyentes pierden su poder espiritual.

E. Ellos se expandirán

S. Peculiar

R. Juzgarlos
- D. Para demostrar nuestro amor por Él

M. Por su gran Misericordia

O. Los descendientes de Jacob

L. Mal comportamiento

R. Creyentes redimidos

I. Israel

N. El camino a la salvación

